Ana de Las Tejas Verdes

novela gráfica

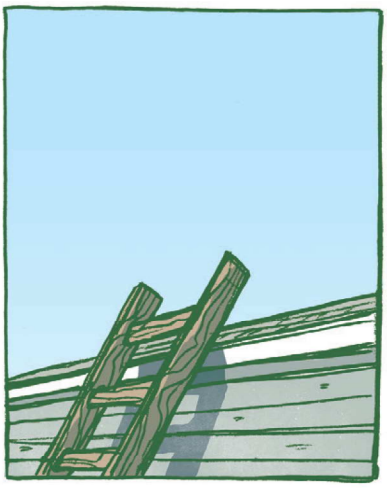
Mariah Marsden
y Brenna Thummler

Adaptación de la exitosa
novela de L. M. Montgomery

MAEVA young

A Lucy Maud Montgomery,
que nos recuerda que nada es más poderoso
que una chica con imaginación.

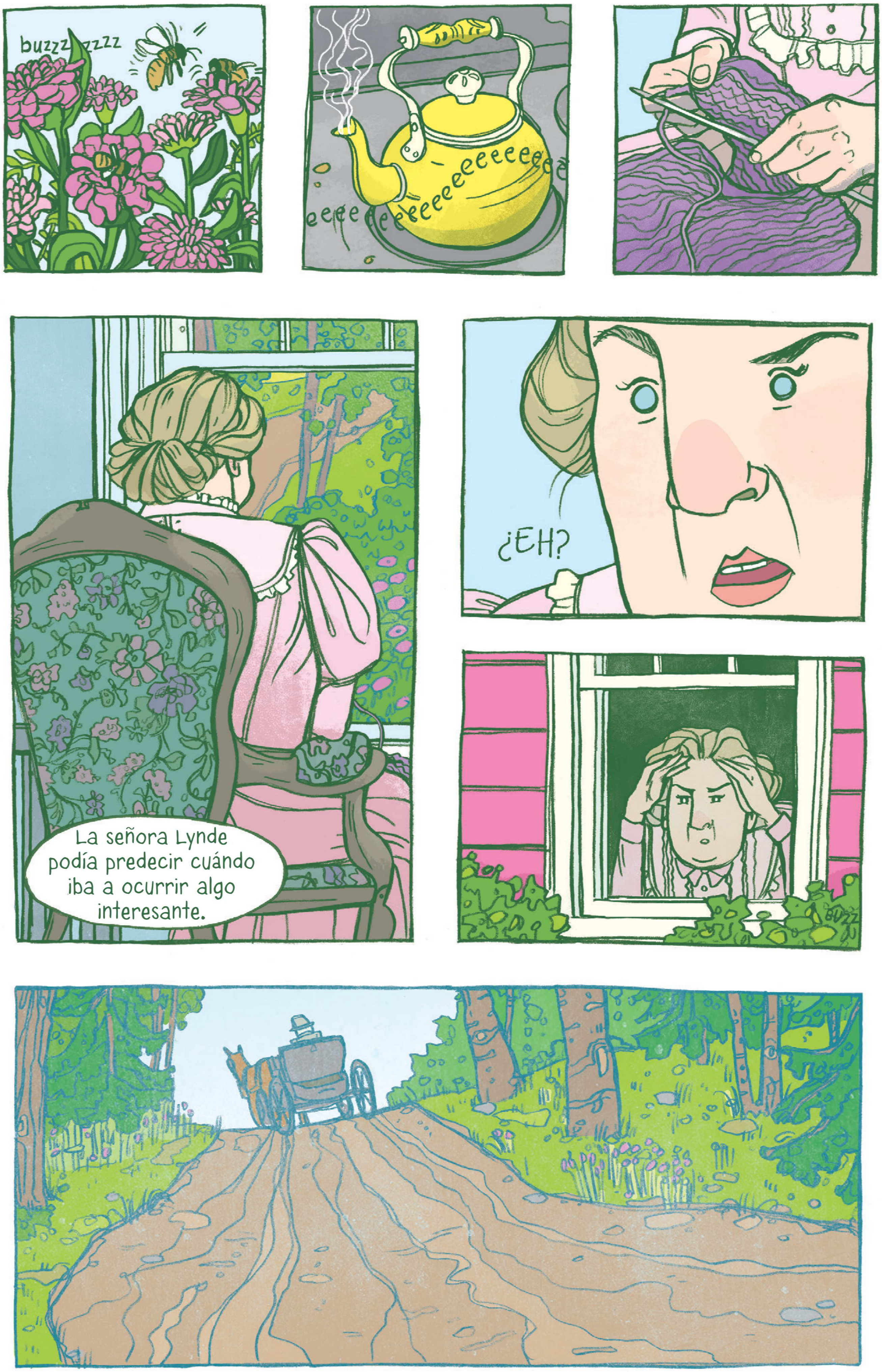
En torno a la pequeña y frondosa ciudad de Avonlea, hay un montón de gente que se dedica a fisgonear las vidas de sus vecinos y se olvida de sus propios asuntos.

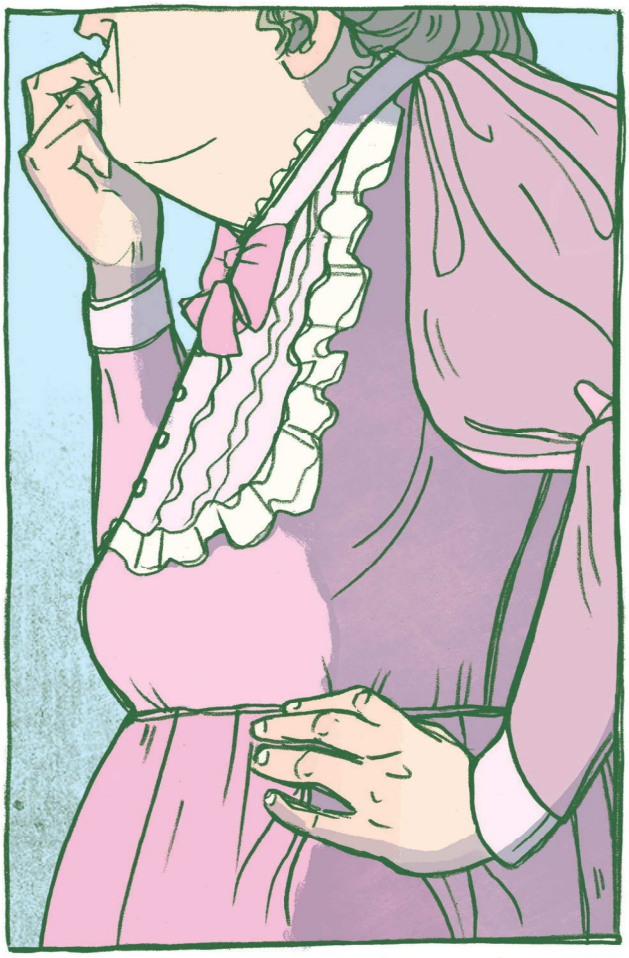


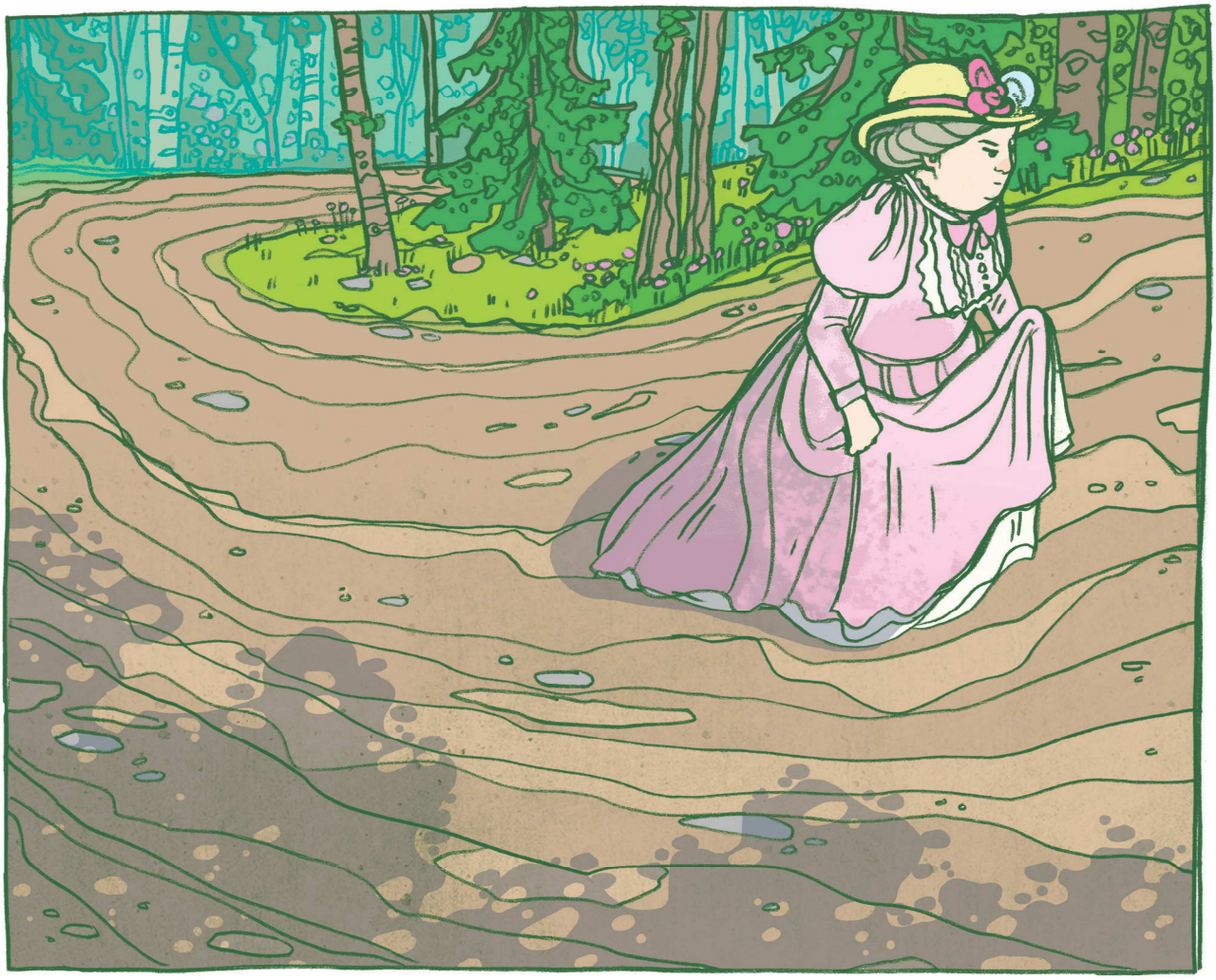
BAKING
SODA

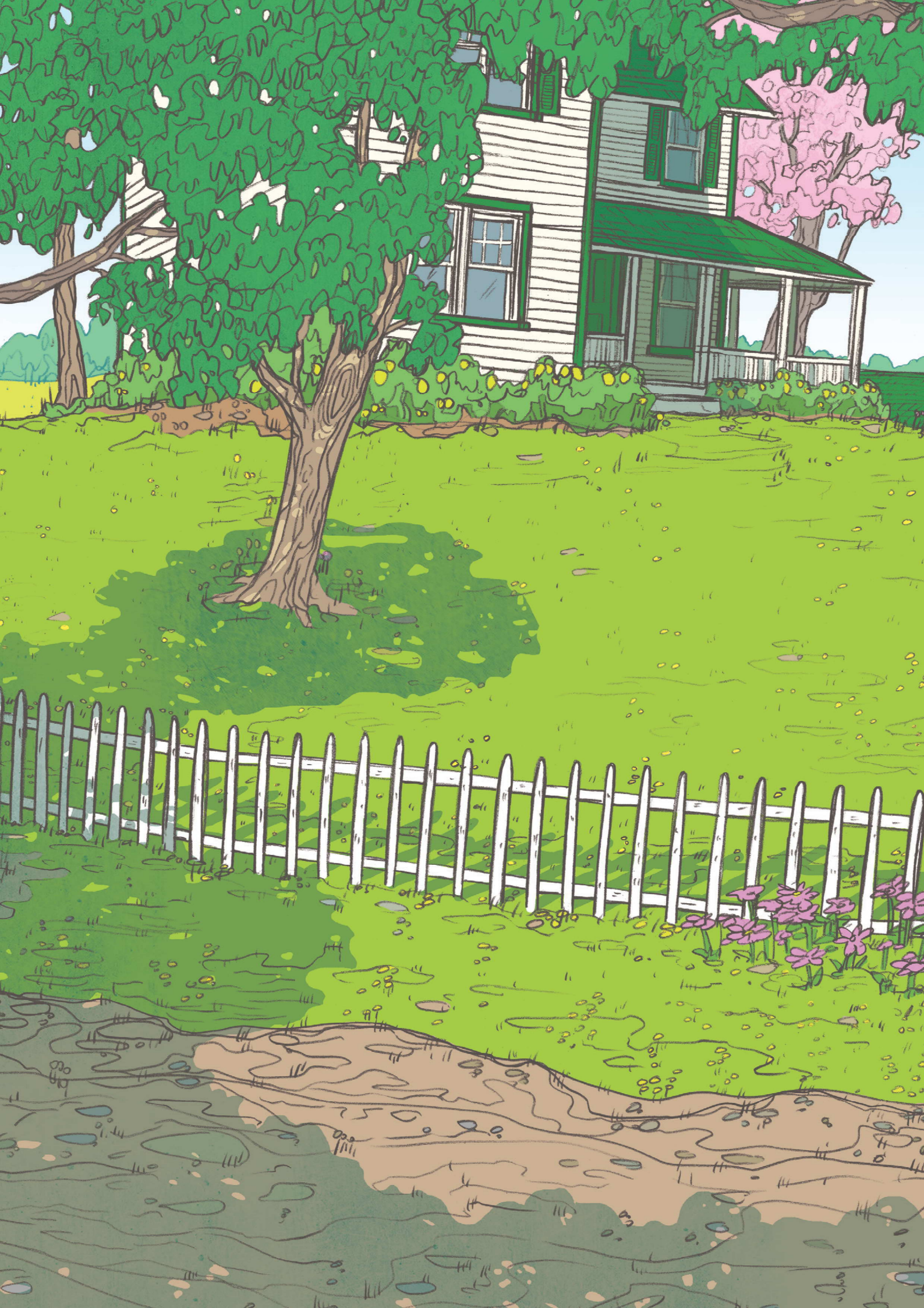
3 H
Pickle
Blueberry

Solo unos cuantos expertos pueden compaginar ambas cosas. Rachel Lynde era diestra en este arte y siempre estaba pendiente de lo que hacían sus vecinos: Marilla y Matthew Cuthbert, dos hermanos que vivían al final del camino, en una granja llamada Las Tejas Verdes.


buzzzzzzz
¿EH?
La señora Lynde podía predecir cuándo iba a ocurrir algo interesante.
BUZZ





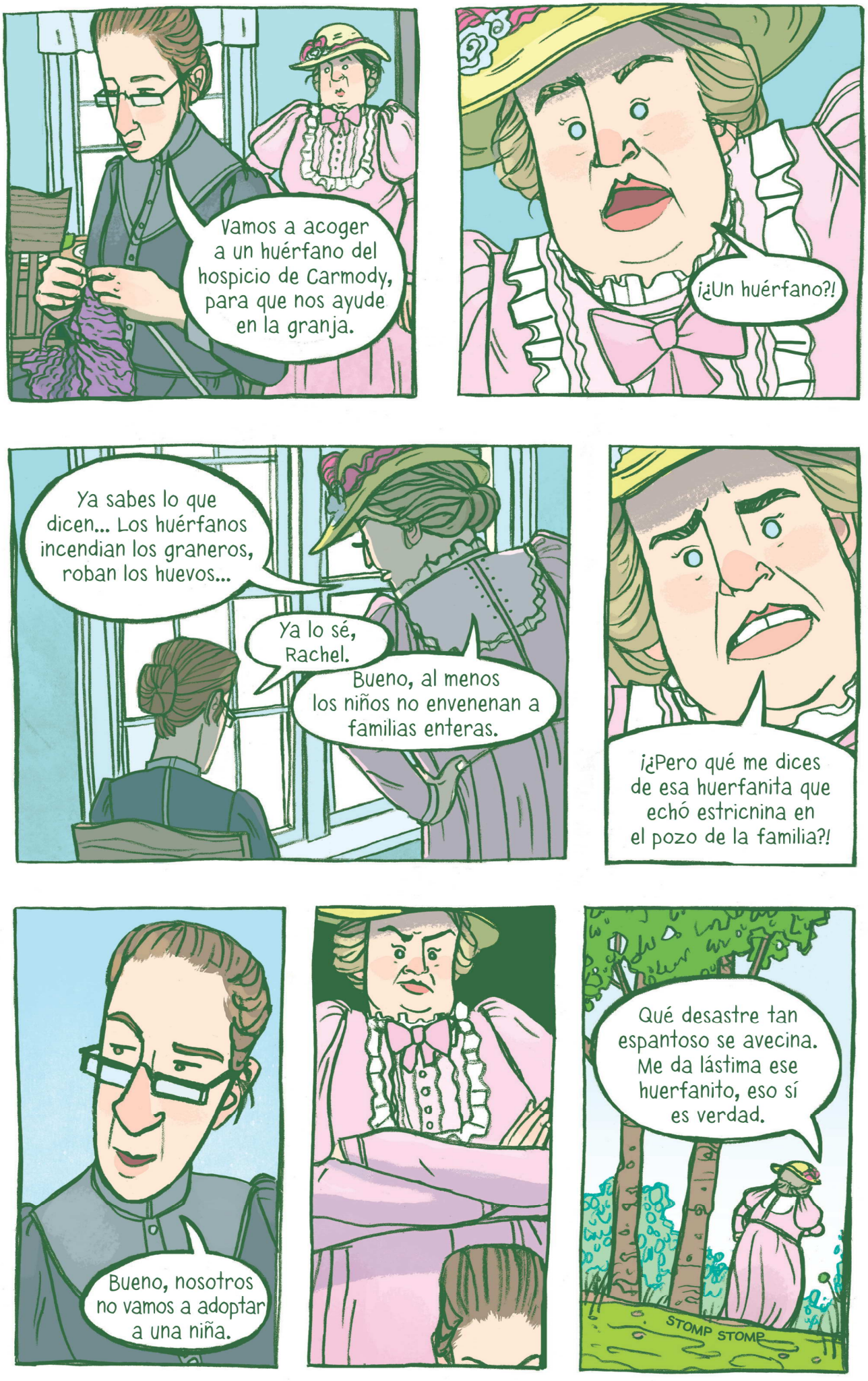


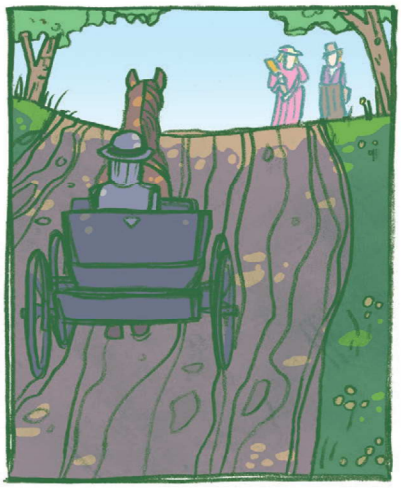
TUM
TUM
TUM

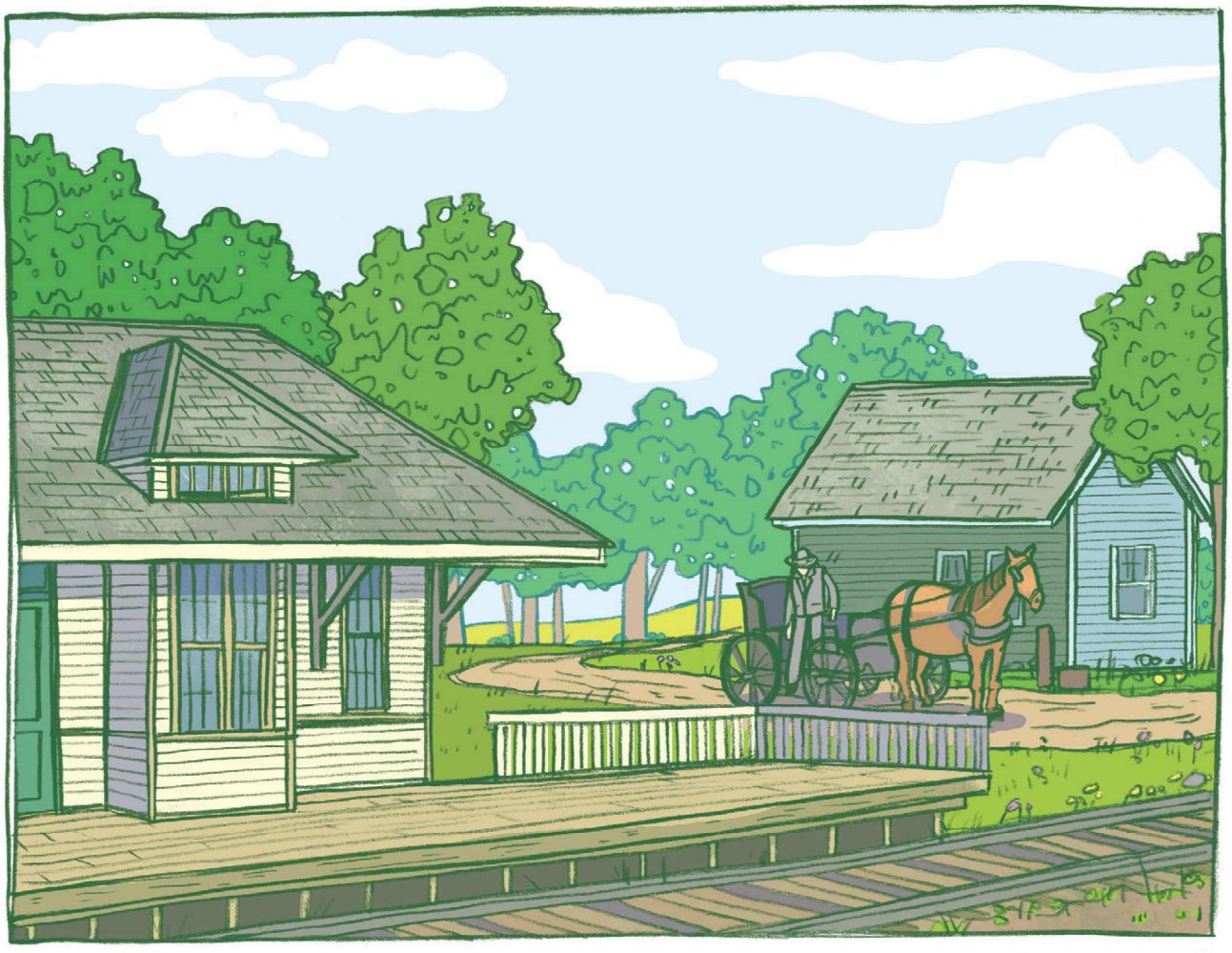
Ya voy.

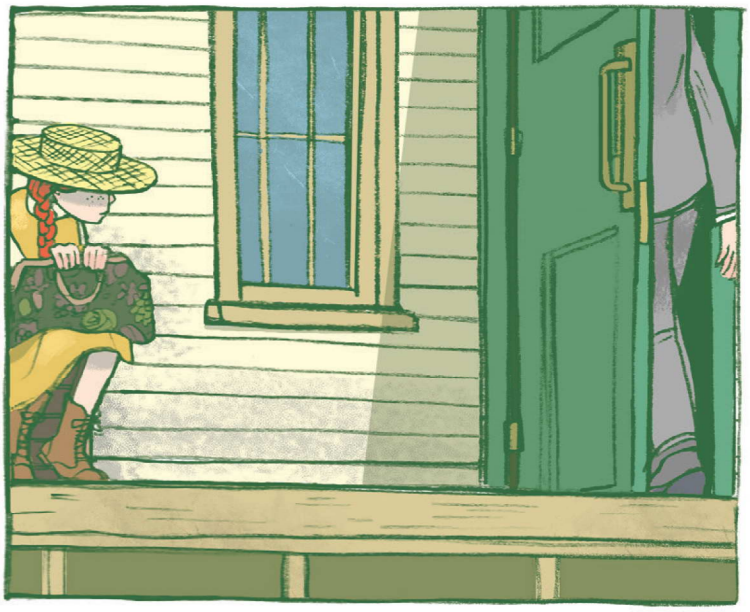
¡Yujuuu!

¿Ha ido tu hermano a la ciudad? ¿Un día de entre semana por la tarde, Marilla?


Vamos a acoger a un huérfano del hospicio de Carmody, para que nos ayude en la granja.
¡¿Un huérfano?!
Ya sabes lo que dicen... Los huérfanos incendian los graneros, roban los huevos...
Ya lo sé, Rachel.
Bueno, al menos los niños no envenenan a familias enteras.
¡¿Pero qué me dices de esa huerfanita que echó estricnina en el pozo de la familia?!
Bueno, nosotros no vamos a adoptar a una niña.
Qué desastre tan espantoso se avecina. Me da lástima ese huerfanito, eso sí es verdad.
STOMP STOMP







La chica le está esperando a usted ...
¿La chica? No estoy esperando a ninguna chica.

La señora Spencer nos dijo que enviaría a un chico.

Bueno, pues yo no tengo más huérfanos escondidos.

¿Es usted el señor Matthew Cuthbert, de Las Tejas Verdes?

Encantada de conocerle.

Acababa de decidir que dormiría debajo de ese maravilloso cerezo si no venía usted.

¡Es un lugar espléndido!

¡Ahora voy a cerrar los ojos, cuando crucemos el puente, o imaginaré que nos caemos al río con la carreta y todo.

¡Buf! Mi imaginación tiene vida propia. Ojalá pudiera imaginar que no tengo este pelo rojo.

Puedo hacerlo con las pecas y con mi cuerpo escuálido y con el color verde acastañado de los ojos... e incluso con este nombre tan aburrido que tengo: Ana. ¡Pero no con el pelo! Es la pesadumbre de mi vida.

¿Qué preferiría ser usted: divinamente hermosa, deslumbrantemente inteligente o angelicalmente buena? Nunca consigo decidirme.

¿Estoy hablando mucho? Puedo callarme.

Puedes hablar todo lo que quieras.

¡Oh!